

REVISTA / GEN

GESTIÓN - ESTRATEGIA - NEGOCIOS

ISSN: 2711-4015

Publicación de la Escuela de Ciencias Administrativas de Unimeta / Edición 4 / Mayo de 2020



UNIMETA

Fundada en 1985

35

Revista GEN

Revista de la Escuela de Ciencias Administrativas
Corporación Universitaria del Meta - UNIMETA

Presidenta Sala General
Nancy Espinel Riveros

Rectora
Leonor Mojica Sánchez

Vicerrectora Académica y de Investigaciones
Luz Elena Malagón Castro

Vicerrectora de Postgrados y Educación Continuada
Claudia Lucía Mojica Sánchez

Vicerrector Administrativo y de Calidad
Manuel Humberto Paérez Baquero

Secretario General (e)
Fernando Alonso Rozo Ortíz

Corporación Universitaria del Meta - UNIMETA
Carrera 32 No. 34B-26, Campus San Fernando
Villavicencio, Meta (- Colombia)
Teléfono: (57-8) 662 1825 Ext. 130
Fax: 662 1827

www.unimeta.edu.co

Comité Editorial

Leonor Mojica Sánchez
Rectora

Luz Elena Malagón Castro
Vicerrectora Académica y de Investigaciones

Claudia Lucía Mojica Sánchez
Vicerrectora de Postgrados y Educación Continuada

Nydia Maritza Gachancipá Rozo
Decana Escuela Ciencias Administrativas

Juan Manuel Bernate Martínez
Jefe Centro de Investigaciones de la Escuela de
Ciencias Administrativas "Florentino González Vargas"

Lina María Restrepo Hoyos
Jefe (e) de Biblioteca y Gestión documental

Cárol Castaño Trujillo
Editora

Diseño y fotografía
Juan Manuel Bernate Martínez

Revista GEN
ISSN 2711-4015
Número 4
Mayo de 2020
Villavicencio, Meta, Colombia

Encarando los retos actuales de la región, la Revista GEN busca convertirse en un lugar de confrontación intelectual, que permita a una nueva generación la interacción entre investigadores de y en formación desde diferentes ámbitos profesionales: Administradores, contadores, mercadólogos, publicistas, diseñadores, artistas, quienes mantendrán la reflexión dentro de los espacios académicos, emprendiendo vuelos y rompiendo los límites que nos impone la misma sociedad.

Fotografía: Juan Manuel Bernate M.



Fotografía por Juan Manuel Bernate Martínez

VIDA AL LLANO

Por: Juan Manuel Bernate Martínez
Profesor UNIMETA

El panorama para el 2019 de la vía al llano para muchos sectores económicos fue desalentador, el cierre de esta arteria vial obligó a muchos a replantear sus actividades y recorridos, llevándolos a conocer y reconocer el territorio de una forma diferente, territorios emergentes que por una determinada necesidad, aparecieron en la cotidianidad de los viajeros de la región.

Estos nuevos recorridos han permitido encontrarse con la biodiversidad de la región, explorar nuevos terri-

torios, que junto al postconflicto abrieron las puertas de una Orinoquía inexplorada y por ende ver y observar su flora y fauna.

Partiendo del análisis del mercado de turismo en Colombia, podemos determinar que se puede transformar la percepción que se tiene de los llanos orientales, una zona manchada en la historia por la explotación de los suelos y del ser, el narcotráfico y la violencia que ha impactado en las comunidades de forma negativa.



Fotografía por Juan Manuel Bernate Martínez

Desde 1870 el gobierno incentivó a varias compañías, la explotación del territorio, pasando desde cultivos de quinua a explotación cauchera, petrolera y ganadera en la región (Bonilla, 1967); además de la apropiación y expropiación de tierras de forma inescrupulosa. Por tanto urge brindar desde las entidades privadas y gubernamentales alternativas económicas que desliguen los vínculos antes adquiridos con los diferentes actores de los conflictos.

Por su ubicación y estigmatización es una región que conserva riquezas naturales, algunas sin explorar y sin caracterización de flora y fauna, ofreciendo un sin número de posibilidades turísticas alternas con base en el turismo comunitario. Este último caracterizado por una determinada forma de organización empresarial en el destino turístico, basado en pautas de autogestión de los recursos patrimoniales comunitarios, con arreglo a prácticas democráticas y solidarias en el trabajo y en la distribución de los beneficios generados para el bienestar de sus miembros. El rasgo distintivo del turismo comunitario es su dimensión humana y cultural, orientada a fomentar encuentros interculturales de calidad con los visitantes (Maldonado, 2005). La comunidad se organiza de forma participativa con fines comunes para la mejora de la calidad de vida. El concepto de ecoturismo comunitario es más utilizado en los mercados receptores que en los emisores, mercados acordes con los destinos emergentes que exigen los nuevos experisumidores (consumidor de experiencias) que reclaman disfrutar de experiencias auténticas con las que puedan participar e interactuar (Recuero, Blasco, García, 2016).

En estos territorios se pueden identificar destinos experienciales en donde el viajero entrará en contacto con la comunidad y su entorno, en donde se muestra al



Fotografía por Juan Manuel Bernate Martínez



Fotografía por Juan Manuel Bernate Martínez

turista las diferentes costumbres y tradiciones de las comunidades; es así como en la ruta encontramos diversidad en un solo lugar: sol, playa (de ríos y lagunas), naturaleza, aventura y cultura.

Una de las estrategias que podemos sugerir después de realizar la investigación, es la información, el dar a conocer de una manera adecuada los sitios turísticos que se encuentran en la ruta, es la mayor ventana que puede tener la región ante el resto del país.

Aunque existen parajes hermosos, estos son poco conocidos, o solo se dan a conocer a nivel interno del municipio o comunidad, esto hace que ni siquiera estén en los planes de operadores turísticos y mucho menos de los turistas. En este momento en la ruta o en la región de la Orinoquia, el único sitio turístico posicionado a nivel nacional e internacional, es Caño Cristales, y después de recorrer esta ruta, podemos asegurar que hay lugares incluso más hermosos que este, sin que sean explorados y/o re-conocidos.

Podría decirse que una de las limitantes en esto es la seguridad, porque aunque la situación es menos difícil que hace unos 50 años, aún se presenta miedo y desconfianza en toda la comunidad; en este caso, es necesario el acompañamiento del gobierno para tratar de erradicar esta problemática y devolver la confianza a la comunidad y a las personas de afuera.

Además de esto es más que importante hacer una gestión social y educativa en el sector, ya que la mayoría de residentes de la ruta no saben realmente cómo explotar los recursos de una forma legal, sostenible, responsable y beneficiosa para ellos y para la comunidad.